

PROGRESOS DE LA SALUBRIDAD PÚBLICA EN COLOMBIA

Por el Dr. JORGE BEJARANO

Ex-Ministro de Higiene de la República de Colombia

Aun cuando hasta el año de 1947 se hicieron en higiene marcados progresos, época en la que existió el Departamento Nacional de Higiene, puede asegurarse que solamente con la creación del Ministerio de Higiene, comienza una nueva y sólida era para la salubridad en Colombia.

En efecto, incorporada la higiene en diferentes Ministerios, como fué costumbre hasta ese año, su progreso estuvo siempre condicionado a la voluntad y planes de la Cartera a que pertenecía y no fué extraño que por largo tiempo, se considerara como algo secundario para el país. El 9 de enero de 1947, señala pues, un suceso de gran significación y trascendencia para los destinos de la higiene. En efecto, este día se dió comienzo a la nueva organización decretada por la Ley 27 de fines del año 1946 que creó el Ministerio de Higiene. De esta fecha para acá, comienza la independencia de esta rama administrativa, trascendental para la vida de los colombianos.

La creación de la Cartera de Higiene implicó la independencia presupuestal y también la existencia de un vocero ante los Consejos de Ministros y ante el Parlamento. Es ahí donde radica el mayor progreso hecho por la higiene, porque así adquirió personalidad y voz ante esas corporaciones que antes desconocían sus problemas y trascendencia.

De 1947 a hoy, el Ministerio de Higiene ha realizado una labor de la mayor significación y del más grande alcance para la vida nacional. Entre otras obras merece destacarse como una de las más importantes, la creación del Instituto de Enfermedades Tropicales "Roberto Franco," situado en la ciudad de Villavicencio, puerta de entrada de los Llanos Orientales, donde se desarrollan en grande escala la industria agropecuaria, la del arroz y algunas otras. Dicho Instituto ha sido el centro de una gran campaña sanitaria, dirigida especialmente contra el paludismo. En el año que lleva de funcionamiento, se han dedetizado gran número de poblaciones donde el índice palúdico era muy alto; repartido tratamientos antipalúdicos a centenares de campesinos y vacunado contra fiebre amarilla, viruela, difteria y fiebre tifoidea.

El Instituto está equipado para toda suerte de investigaciones en el campo de la medicina tropical y dirigido por un experto médico, el Doctor Santiago Renjifo, especializado en higiene pública en la Universidad de Harvard.

El Instituto "Roberto Franco" adelanta estudios de gran interés en paludismo como en filaria y tripanosomas. Hace tres meses el Ministerio de Higiene adquirió un avión para el servicio sanitario de la vasta

comarca de los Llanos Orientales. En él se transportan médico, dentista, enfermero, DDT, vacunas, drogas antimaláricas y elementos de medicina de urgencia. El avión deja al personal científico en la población que va a estudiarse desde el punto de vista de su salubridad o a prestar algún servicio de asistencia al público y regresa a su base principal. Es éste en Colombia, el primer ensayo que se hace de servicio sanitario permanente por el medio inestimable de la aviación. En el mismo Instituto se abrirán próximamente becas para estudiantes de medicina que deseen especializarse en medicina tropical.

En el campo de la Nutrición, el Ministerio de Higiene ha dirigido todos sus esfuerzos a la campaña contra el coto o bocio endémico, cuya extensión es muy grande en algunos departamentos. Puede calcularse que la población afectada en todas esas zonas no es inferior a un millón de habitantes. En el Instituto de Nutrición se adelantaron investigaciones para adicionar yodo a la sal que es extraída de salinas terrestres, situadas en el interior de la República. De ellas la más importante es la de Zipaquirá, pues suministra la sal que se consume en diez de los Departamentos que no están situados sobre las costas. El Instituto de Nutrición, siguiendo las técnicas americanas, ha logrado encontrar el procedimiento para que el yodo se conserve en forma estable. Esta es una campaña de gran importancia para Colombia, cuyo problema bocioso venía tratándose en libros y prensa desde hacía siglo y cuarto. El mismo Instituto de Nutrición adelanta otras campañas como la de educación en el campo de la alimentación y la nutrición.

Siguiendo los principios de la higiene moderna de que ella debe procurar hasta cambios en las costumbres de los pueblos, el Ministerio de Higiene obtuvo del Congreso pasado la aprobación de una Ley sobre higienización de las bebidas fermentadas que se fabricaran y vendieran en todo el territorio de la República. Por ella se prohíbe la fabricación y venta de bebidas fermentadas que no estén sometidas a requisitos de orden técnico, sumamente rigurosos y precisos. La mencionada Ley, que entró en vigencia el 1º de enero de 1949, ha tenido gran resonancia, no solamente en Colombia, sino en otros países, porque ha sido el único instrumento eficaz para extirpar el terrible vicio de la chicha, bebida fermentada preparada a base de maíz cuyo origen se remonta a la época de los chibchas y en cuya preparación, lejos de haberse hecho algún progreso higiénico, fué cada día desmejorando hasta el punto de que en los Departamentos de Cundinamarca y Boyacá, que era donde predominaba el vicio, se consumía una bebida eminentemente pernicioso por su composición química.

Los fenómenos del chichismo fueron bien conocidos de los médicos de los hospitales y muchas veces descritos por eminentes clínicos colombianos. Correspondían a manifestaciones nerviosas aisladas y otras veces combinadas con síntomas que denunciaban avitaminosis. La cri-

minalidad, era muy alta entre las gentes dadas al vicio de la chicha. Esta era otra manifestación de carácter antisocial sumamente impresionante y las estadísticas de los juzgados, como de las cárceles, comprobaban este hecho.

Otra realización del Ministerio de Higiene ha sido la de la Escuela superior de Higiene, próxima a funcionar en el curso de breves días y en la que preparará el personal de médicos, ingenieros, odontólogos y revisores que requieran las campañas sanitarias. Esta Escuela, formada con la cooperación de la Fundación Rockefeller, será el campo de perfeccionamiento y de especialización del personal científico que necesite el Ministerio de Higiene y buscará incorporar estudiantes de otros países latinoamericanos que carezcan de escuelas de salubridad.

Desde la creación del Ministerio de Higiene, ha podido verse el resultado que ha tenido el aumento del presupuesto asignado a dicho ramo. Hacia 1947 el presupuesto era de trece millones de pesos colombianos; hoy es de dieciocho millones y puede asegurarse que el Congreso de 1949 votará una suma mucho mayor para el año de 1950.

Las consecuencias que ha tenido en todo el país la creación del Ministerio, son dignas de mencionarse. No hay hoy un solo colombiano que ignore la existencia de esta cartera, exclusivamente dedicada al cuidado de la salud humana.

PUBLIC HEALTH PROGRESS IN COLOMBIA (*Summary*)

Even though up to 1947 the National Department of Health, while under another Ministry and occupying a secondary place, much progress was made in health activities in Colombia, it has been since January 9, 1947, when the Ministry of Health was established, that a real and progressive era of independent action came into being for public health work there. At present this Ministry not only enjoys budgetary freedom, but it also has a voice in the Council of Ministers and in Parliament, hence the greater progress achieved, because its prestige has increased by having a place in the deliberations where previously the importance of health problems was relatively unknown.

Since 1947, the Ministry of Health has carried out work of the greatest significance and scope for national welfare. One of the most important being the creation of the "Roberto Franco" Institute of Tropical Diseases at Villavicencio, at the entrance of the Western plains where agriculture and animal industry are developed on a large scale. The Institute has carried on a campaign aimed especially against malaria. During this last year, a number of villages where the malaria index was very high, have been treated with DDT, and hundreds of peasants have received treatment for malaria, as well as inoculations against yellow fever, smallpox, diphtheria and typhoid fever. The Institute, under the direction of Dr. Santiago Renjifo, who specialized in public health at Harvard University, is adequately equipped for all sorts of investigations in the field of tropical medicine. The Institute also carries on studies of filariae and trypanosomiasis. A few months ago the Ministry acquired a plane to be used in the health

services on the vast Western plains. Physicians, dentists, nurses, DDT, vaccine, drugs against malaria and other medical equipment are transported in this plane. Technical personnel are left at communities where a study is made of the prevailing health conditions, recommendations made and aid given to the people, after which they return to their base of operations. This is the first time that Colombia has used a plane for such work. The Institute will soon offer fellowships for medical students wishing to specialize in tropical medicine.

In the nutrition field, the Ministry has campaigned extensively against endemic goiter which has a high incidence in some sections. It is estimated that about one million of the population in these areas are affected with the disease. The Institute has developed studies to add iodine to the salt extracted from mines in the interior of the Republic, the most important of which is Zipaquirá which furnishes salt to ten of the Departments situated on the coast. This means a great advance in the work against goiter, as the situation has for the last century and a quarter been merely a subject for the press and books. Other campaigns in the field of nutrition are being carried out by the Institute, such as the education of the people on proper diet.

The Ministry of Health has also carried on an active campaign for improvement of sanitation methods in the preparation of fermented beverages which are made and sold throughout the country. The law covering this work has been very effective not only in Colombia but also in other countries, because it has been the sole adequate instrument available up to this time to cope with the terrible vice of the "chicha," a corn whiskey devised and prepared under insanitary conditions by the chibchas, an indian tribe, and which was especially harmful to the people of the Departments of Cundinamarca and Boyacá where it has been widely used by the natives. The results of drinking this noxious beverage were well known by physicians in hospitals and have been described many times by eminent Colombian doctors. Besides causing nervous disorders accompanied by malnutrition, the crime index has been very high among those addicted to the habit of the "chicha."

Another achievement of the Ministry of Health was the School of Health which will soon open for the training of physicians, engineers, dentists and technicians required for health campaigns. This School, established in cooperation with the Rockefeller Foundation, was planned for the training and specialization of scientific personnel needed for the Ministry of Health and shall also offer courses to students from other Latin American countries requesting such training.

Since the creation of the Ministry of Health, the budget has been increased from three million Colombian pesos in 1947, to eighteen millions in 1949, and it is expected that the present Congress will vote for a much greater amount for 1950.
